

## El 666

Siguiendo en el estudio del Apocalipsis, viendo el inicio del capítulo 13, leemos lo siguiente: “Y el dragón se detuvo a la orilla del mar. Entonces vi que del mar subía una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos. En cada cuerno llevaba una diadema, y en cada cabeza tenía un nombre blasfemo. La bestia que vi parecía un leopardo; sus patas parecían las de un oso, y sus fauces eran como de león. El dragón cedió a la bestia su poder y su trono, y gran autoridad. Una de sus cabezas parecía tener una herida mortal, pero su herida fue sanada. Toda la gente se llenó de asombro y siguió a la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y también a la bestia. Decían: «¿Quién puede compararse a la bestia? ¿Quién podrá luchar contra ella?» También se le permitió fanfarronear y proferir blasfemias, y se le dio autoridad para hacer y deshacer durante cuarenta y dos meses. La bestia comenzó a blasfemar contra Dios y contra su nombre y su tabernáculo, y contra los que viven en el cielo. Se le permitió combatir contra los santos, y vencerlos; y también se le dio autoridad sobre toda raza, pueblo, lengua y nación. Y adoraron a la bestia todos los habitantes de la tierra, todos los que no tienen su nombre inscrito en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. El que tenga oídos, que oiga. El que deba ir al cautiverio, al cautiverio irá; y el que deba morir por la espada, por la espada morirá. Aquí se verá la paciencia y la fe de los santos.”

Qué cosa impresionante. ¿Qué está pasando aquí? En primer lugar, vamos a analizar el escenario de la interpretación del Apocalipsis. Mucha gente, cuando lee este texto, entiende que eso es una referencia a lo que pasaba en el Imperio Romano, que la bestia aquí es el emperador romano, vinculando directamente incluso con Domiciano. Otros entienden que aquello que se está presentando desde el capítulo 12, que habla del nacimiento de Jesús y va hasta el momento de su victoria sobre las fuerzas del mal, involucra a la iglesia en todas las épocas, cuando la iglesia es perseguida y enfrenta a las fuerzas de Satanás. Otra corriente defiende que esos acontecimientos son específicos para el momento futuro, que todavía pasarán. Podemos decir que la idea de que eso haya ocurrido de alguna manera en la vida de la iglesia es acertada, pero que el desenlace parece tener más sentido aquí en la lectura de Apocalipsis 13.

Dos bestias están relacionadas con el dragón. La primera es la bestia que sale del mar: diez cuernos, siete cabezas y diez coronas representando su poder y su fuerza. Aquellos que piensan que esa es una referencia al futuro entienden que esos cuernos y cabezas se refieren al poderío de diez naciones o grupos de naciones que se unirán. Esa bestia recibió, por lo visto, un tipo de poder político dado por el propio dragón. Es interesante ver la relación que esa visión tiene con Daniel, capítulo 7. La bestia del Apocalipsis tiene diversos elementos vinculados a los animales de la visión del profeta del Antiguo Testamento, paralelos incluso a la estatua del sueño de Nabucodonosor en el capítulo 2 de Daniel. Esa bestia recibe el poder del dragón, que es Satanás, y el texto dice que ella recibe una herida mortal, pero es capaz de recuperarse.

Aquellos que entienden el Apocalipsis como una referencia específica al final de los tiempos, dicen que en el futuro un gobernante mundial será sanado de manera milagrosa, lo cual hará que reciba más atención y la adoración que es dedicada a Satanás, porque él será percibido como alguien invencible. En la visión de Juan esa bestia tiene poder para hablar palabras arrogantes y blasfemas, lo cual muestra su oposición contra Dios. Tiene también autoridad de parte del dragón para actuar durante 42 meses. Recuerda: los menos literalistas creen que esa es una referencia a las épocas de sufrimiento de manera general, y los más literalistas creen que eso tiene que ver con los tres años y medio del periodo de la tribulación, de la semana especial de sufrimiento reservada para el final de los tiempos.

Así que, la bestia entonces va a blasfemar contra Dios y contra su nombre, y tendrá poder para hacer guerra contra los santos. Todos los habitantes de la tierra, siempre vistos de manera negativa en el Apocalipsis, adorarán a la bestia. Estarán libres del poder de la bestia solamente los verdaderos seguidores de Jesucristo, que tienen sus nombres escritos en el libro de la vida del Cordero. Cuando leemos a partir del versículo 11, vemos lo siguiente... “Después vi subir de la tierra otra bestia. Tenía dos cuernos como de cordero, pero hablaba como un dragón. Cuando estaba en presencia de la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada, ejercía toda la autoridad de ésta, y hacía que la tierra y sus habitantes la adoraran.”

Muchos entienden que la segunda bestia tiene que ver con el poder religioso, mientras la primera tiene una referencia más política. Tenemos aquí una especie de trinidad satánica: el dragón, la bestia que sale del mar y la bestia que sale de la tierra. ¿Y qué hace esa bestia que sale de la tierra? El texto lo explica a continuación...

“También hacía grandes prodigios, al grado de que a la vista de todos hacía que cayera fuego del cielo a la tierra. Por medio de las señales que se le permitía hacer en presencia de la primera bestia, engañó a los habitantes de la tierra y les mandó... atención, fíjate en esto - “que hicieran una imagen de la bestia, que vivió a pesar de tener una herida de espada. También se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia (...)”

Es interesante observar que en el tiempo del Imperio Romano había ventrílocuos que hacían trucos diciendo que ciertas imágenes podían hablar, era una cosa bastante conocida. Y aquí aparece esa bestia que presenta un perfil semejante al trasfondo conocido en los tiempos antiguos. Entonces el texto sigue adelante y dice; “para que ésta hablara y mandara matar a todo aquel que no la adorara.

El poderío satánico del final de los tiempos, el poderío que se levanta de manera definitiva contra Dios va a llevar a la humanidad a adorar directamente al propio Satanás. Continúa: “Además, hizo que a todos, grandes y pequeños, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pudiera comprar ni vender si no tenía la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.”

Observa que ese poderío mundial que se levanta contra Dios va a vincular el poder político con el poder religioso, y los dos, unidos en una actitud absolutamente de

oposición contra Dios, impedirán que cualquier persona se escape de ese sistema completo, que domina incluso la vida económica. Y el texto entonces dice: “Aquí hay sabiduría. El que tenga entendimiento, que calcule el número de la bestia, pues es el número de un ser humano, y es el seiscientos sesenta y seis.”

Es esto de lo que estamos hablando: la bestia aparece con un número. Es importante entender que en el contexto tanto griego como hebraico los números eran representados por letras, y las letras tenían valor numérico con significado muchas veces usado en literatura simbólica. De modo general el número 6 en la escritura bíblica se refiere al ser humano en su situación de oposición al propio Dios. Eso es que vamos a encontrar aquí es una referencia al imperio humano independiente de Dios, motivado por Satanás, poniéndose contra Dios. Es el mismo tipo de sentimiento y actitud que se adueñó de Babilonia en el pasado, como vemos allá en Daniel, capítulo 2, en el sueño de la estatua de Nabucodonosor, de los cuatro animales. Es un imperio anti-Dios, que se levanta contra Dios a partir de la independencia humana. Que el número 6 se refiera al ser humano no significa que el número en sí, el número 6, deba ser buscado en algo. No pienses que el número 666 estará en una estampa, en una ropa, escrito en la fachada de una casa. No. Su significado es única y exactamente el poderío humano que se levanta contra Dios, y que aquí aparece.

Muchos piensan: ¿cómo eso se relaciona con el Imperio Romano? De alguna manera ese imperio que existía en el tiempo de Cristo todavía existe hoy. Eso está de acuerdo con la estatua de Daniel, cuando el Imperio Romano renacido aparece y está detrás de la bestia. Vivimos bajo una cultura que todavía está auspiciada por Roma y la civilización latina. Ten cuidado y aférrate mucho a Dios porque ese tiempo terrible vendrá: el dragón, la bestia política que sale del mar y la bestia religiosa que sale de la tierra. La trinidad satánica intentando destruir el reino de Dios y la obra que el Cordero de Dios hizo. Y aquí surge el número de la bestia, que es 666.